

*Noviembre / Diciembre de 2001*

*Vol. XXXIX  
Número 235*

*Editorial*

*Elección de carrera,  
Facultad de Economía, UANL*

Ernesto Bolaños Lozano  
*página 1*

*¿Qué puede hacer un economista?*

Gilberto Ramírez Garza  
*página 6*

*Los Nobel de Economía.  
Evolución del Pensamiento Económico*

Eliézer Tijerina  
*página 10*

*Investigación y desarrollo, innovación y  
nuevas formas de comercialización ante la  
apertura comercial: el caso del sector  
mueblero de Jalisco (continuación)*

Graciela López Méndez  
Socorro Araceli Montes Reyes

*página 14*

*Índice de precios al consumidor  
correspondiente a noviembre de 2001  
*página 24**

# Entorno Económico

# **L**os *Nóbel de Economía.* *Evolución del Pensamiento Económico*

*Eliézer Tijerina\**

Profesor  
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

*Entender la evolución de la teoría económica contemporánea requiere, por una parte, de un gran esfuerzo de síntesis de las contribuciones más significativas de los economistas y, por la otra, de considerar los cambios y desafíos económicos más importantes que han influido en la difusión y aplicación de las ideas en las últimas tres décadas.*

*Con base en un estudio reciente<sup>1</sup>, los últimos treinta años se han caracterizado por la crítica de la síntesis keynesiana neoclásica que dominó como paradigma económico en la posguerra.*

*Esta crítica ha ido acompañada por un cuestionamiento de la intervención del Estado y por una defensa de la teoría económica neoclásica y del equilibrio óptimo de los mercados libres.*

Los cambios económicos más trascendentes asociados con este desplazamiento en la orientación de la teoría y política económicas han sido el fin del auge económico de posguerra desde el segundo quinquenio de los sesenta, manifestado con mayor claridad desde principios de los setentas, con el abandono del precio oficial del oro por los Estados Unidos en agosto de 1971, con el resurgimiento de la inflación a nivel mundial y la estanflación en los primeros años de hace tres décadas, así como con la introducción de los tipos de cambio variables y la ampliación y desregulación del funcionamiento de los mercados, particularmente los financieros e internacionales<sup>2</sup>.

Estos cambios han interactuado con una profunda revolución tecnológica, en la que la informática, la biotecnología y los nuevos materiales han generado nuevas industrias y ocupaciones de gran impulso.

El cuestionamiento de la síntesis keynesiana neoclásica ha significado también la existencia de diversas escuelas económicas y expresa tanto una falta de consenso como el carácter evolutivo de las ideas económicas<sup>3</sup>.

Sin embargo, dentro de esta dispersión, es indudable el predominio de las ideas y políticas económicas en defensa de los mercados libres y las privatizaciones y en contra de las regulaciones y la participación del Estado.

En efecto, si con base en el estudio del profesor Tijerina antes citado se clasifican los Nobel de economía según sean defensores de los mercados libres o de la economía mixta, se encuentra que los economistas más influyentes, sobre todo en los campos de la teoría y

\* El autor es egresado de la Facultad de Economía, UANL en 1963. Ha sido investigador del Centro de Investigaciones Económicas, UANL y es maestro fundador de la Universidad Autónoma Metropolitana. Además, tiene estudios doctorales en economía por la Universidad de Manchester, Reino Unido.

Texto de la conferencia presentada en el Quinto Congreso Regional de estudiantes de Economía del Sureste de México, mayo 19 de 2000 y en la Facultad de Economía de la UAZ el 22 de mayo de 2000.

política macroeconómicas, han sido los primeros desde que se instituyó el Premio Nobel de Economía en 1969, particularmente a partir de los gobiernos de Margaret Thatcher en Inglaterra y Ronald Reagan en los Estados Unidos, a finales de los setenta y principios de los ochenta.

Pocos economistas estarán en desacuerdo con la afirmación de que F. V. Hayek, M. Friedman y R. E. Lucas han sido las figuras dominantes en la reorientación hacia el mercado y en el resurgimiento del monetarismo y del crédito en los diagnósticos de la inflación, las recesiones y las crisis bancarias recientes.

Aunque debe apuntarse que estos tres autores primordiales sustentan sus modelos en la dicotomía real-monetaria, en sectores reales en equilibrio óptimo y con información conocida perfectamente desde el comienzo de las actividades económicas en el sector privado, suponiendo que la información y la racionalidad es imperfecta exclusivamente en el sector público.

Los fundamentos de estas propuestas no sólo han sido cuestionados por J. M. Keynes, G. Myrdal (co-Nobel de F. V. Hayek en 1974) y por escuelas heterodoxas, como el poskeynesianismo, sino, como se expone más adelante, por la escuela keynesiana-neoclásica que se aceptó como el paradigma económico de la posguerra.

Asimismo, las evidencias históricas relativas a las interacciones monetario-financieras y reales revelan la necesidad de nuevos enfoques.

Junto a F. V. Hayek, Milton Friedman y R. E. Lucas, los Nobel especialistas en finanzas y, especialmente, otros economistas de Chicago como G. Stigler, R. H. Coase, J. Buchanan y G. Becker, así como otros economistas, ya sean de Chicago o de otras universidades, que han compartido el interés fundamental para ampliar el campo de la empresa privada y limitar al Estado, representan aproximadamente el 39% de todos los premiados con el Nobel de economía y han sido el grupo determinante del cambio de rumbo en la economía.

Aún más, el porcentaje se reduce al 20 ó 30 por ciento de los premiados si sólo se consideran a los más comprometidos con los mercados libres.

Es de interés también saber que once de los cuarenta y cuatro premios Nobel asignados hasta 1999 han sido para egresados o profesores de la Universidad de Chicago, es decir, el 25 por ciento, superando abrumadoramente a cualquier otra institución.

En cuanto a la importancia por países, alrededor del 77 por ciento, treinta y cuatro de los galardonados, han estado adscritos a universidades estadounidenses o inglesas y aproximadamente el 64 por ciento, veintiocho premios Nobel, a universidades del vecino país del norte, comprobándose el predominio del pensamiento económico anglosajón, sobre todo del estadounidense.

Las universidades suecas y noruegas han albergado a cuatro Nobel (dos en cada país). Consecuentemente, en conjunto, alrededor del 86 por ciento de los Nobel corresponden a las escuelas de economía anglosajona y sueca (no se reconoce a la escuela noruega como independiente).

El restante 14 por ciento se distribuye en universidades de países que en ningún caso han recibido más de un Nobel, como Rusia, Francia, Holanda, Hungría, Alemania e India.

La existencia de una mayoría de premios Nobel de economía defensores de la economía mixta y críticos de la idealización de los mercados desregulados en los últimos treinta años (representan entre el 61% y el 80%, según las estimaciones arriba citadas), manifiesta la insatisfacción con los enfoques económicos y las políticas económicas dominantes en las últimas décadas y, en consecuencia, la posibilidad de síntesis más fecundas en los próximos años.

Asimismo, sugiere que la elección de las ideas económicas está influida por el cambio en las circunstancias económicas, en la importancia de

las instituciones y organizaciones académicas y de los agentes políticos y sociales responsables de su aplicación, así como por el conocimiento de sus efectos.

En general, las ideas económicas muestran un rezago en el reconocimiento de los cambios económicos y los efectos de los modelos teóricos aplicados, y son ejemplo de racionalidad limitada, además, tanto por la comprensión limitada de las ideas de los grandes maestros de la economía, como por su aplicación fuera de contexto o la confusión de teorías parciales con teorías generales.

En este último sentido, resulta claro que el resurgimiento de la inflación como problema importante a nivel mundial, la aparición de la estanflación y de las crisis monetarias y bancarias, en un contexto del fin del auge económico de posguerra, del inicio de una profunda revolución tecnológica y de insatisfacción con las cargas impositivas, la deuda pública y las ineficiencias del Estado, han sido determinantes para la popularidad de las ideas de la Escuela de Chicago, particularmente vinculadas con Hayek, Friedman y Lucas, por cuanto el keynesianismo-neoclásico de economía cerrada fue incapaz de dar cuenta de la inflación con desempleo y de incorporar adecuadamente a la esfera productiva.

Con base en la crítica reciente de la teoría macroeconómica contemporánea por los eminentes economistas F. Hanh y Robert Solow (Nobel 1987), renombrados representantes de la síntesis keynesiana-neoclásica, se advierte una incapacidad para abordar la insuficiencia de los mercados libres, en términos de la no incorporación de las economías de escala, información limitada, normas sociales en la fijación de los salarios, mercados imperfectos, interdependencias entre la liquidez del dinero y la estabilidad salarial, fundamentalmente, y para considerar los desarrollos de la microeconomía contemporánea, en campos como la información asimétrica, los contratos, la ausencia de mercados, etc.<sup>4</sup>

En consecuencia, desde dentro de la síntesis keynesiana neoclásica se ofrece una réplica contundente que demuestra la parcialidad e insuficiencia de los fundamentos de la macroeconomía y la política económica que han promovido los mercados libres en las últimas décadas y se ofrece, a la vez, un modelo teórico alternativo.

En este mismo sentido, se destaca también la interpretación y aplicación errónea de la teoría económica neoclásica al ignorar que no todos los bienes son mercancías y que éstas no son exclusivamente privadas (en virtud de la existencia de objetivos sociales, economías de escala, no excluibilidad, no rivalidad, información y poderes asimétricos, etc.)<sup>5</sup>.

El abandono incorrecto del estudio del bienestar económico ha estado ligado a una incompreensión de la razón y la motivación humanas<sup>6</sup>. Se señala también como retroceso del pensamiento económico contemporáneo el desconocimiento de la teoría del valor, de las ganancias y de los problemas aceptados públicamente en los sesenta para la teoría neoclásica del capital y la distribución del ingreso<sup>7</sup>.

Este retroceso es mayor si se añade la interpretación incorrecta de las contribuciones de algunos de los más grandes maestros de la economía como A. Smith, K. Marx, A. Marshall, A. Wicksell, J. M. Keynes y F. H. Knight, confundiendo los modelos ideales con los modelos aplicados y limitando arbitrariamente el contenido de la disciplina económica<sup>8</sup>.

No es de extrañar entonces, que los efectos de la aplicación de la teoría y política económicas convencionales distan mucho de ser óptimos.

La mayoría de los países miembros de Naciones Unidas no registra un crecimiento económico satisfactorio y estable; sólo 33 países, el 18% del total, alcanzaron un crecimiento sostenido del 3% en el PIB y para 59 países, 32% del total, el PIB por persona disminuyó entre 1980 y 1996.

La distribución del ingreso entre países es muy desigual: el 20% de la población que vive en los países más ricos dispone del 86% del PIB, 82% de las exportaciones, 68% de la inversión extranjera y 74% de los teléfonos, en contraste, el 20% más pobre sólo dispone del 1% de cada categoría anterior.

Además, las desigualdades entre el 20% más rico y el 20% más pobre se incrementaron de 30 a 1 en 1960 a 74 a 1 en 1997. Adicionalmente, el desarrollo económico mundial no es sustentable, en términos de que se rebasa la capacidad del medio ambiente para absorber los contaminantes emitidos y se registra un acusado deterioro de los recursos renovables, como el agua, bosques, peces y especies silvestres.<sup>9</sup>

El mayor riesgo e inestabilidad económica mundial asociados a las nuevas orientaciones económicas, destacados por diversos autores<sup>10</sup>, se han manifestado en crisis bancarias frecuentes y con un enorme costo fiscal<sup>11</sup>.

## Notas

1 Tijerina Garza, E. *Aprendiendo Economía con los Nobel. Un examen crítico*. Plaza y Valdés, México. 1999.

2 Ibid., pp. 42-43.

3 Heilbroner, R. Y Millberg, W. *The crisis of Vision in Modern Economic Thought*. Cambridge University Press, 1995. De acuerdo con Bagchi A. K., (ed.) *Teaching Economics in Developing and other Countries*, Journal of Developing Planning, United Nations, No. 24, 1994, pág. 22, se pueden identificar entre 7 y 17 escuelas de macroeconomía, dependiendo del criterio utilizado.

4 Hanh F. Y r. Solow, *A Critical Essay on Macroeconomic Theory*, Blackwell, Oxford, 1995 y Tijerina Garza E., op cit., pp. 121-125.

5 Tijerina Garza E., op cit., pp. 48 y 107.

6 Ibid., pp. 14,44,48,192 y 196.

7 Ibid., pp. 28-29

8 Ibid., pp. 14-15

9 Según los informes sobre desarrollo humano del PUND,

correspondientes a 1996 y 1999, citados por Tijerina G. E., *Aprendiendo Economía con los Nobel. Examen de los Fundamentos y del Contenido Empírico*, conferencia sustentada en la facultad de Economía, UANL, Monterrey, 13 de abril de 2000.

10 Eatwell, J. *El manejo del riesgo en el sistema financiero internacional* en Nacional Financiera SNC, Memoria de 65 Aniversario, Experiencia para el Futuro, México, 1999, pp. 29-42 y Banco Mundial, *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1997. El Estado en un mundo en transformación*, Washington, 1997, página 79.

11 Caprio, Gerard, Jr. 1996. *Bank regulation: the Case of the Missing Model*. Documento de trabajo sobre investigaciones relativas a políticas de desarrollo núm. 1574 del Banco Mundial, Depto. De Investigaciones sobre políticas de Desarrollo, División de Desarrollo del Sector Financiero y el Sector Privado, Banco Mundial, Washington, DC. Banco Mundial, Informe sobre el Desarrollo Mundial 1997. *El Estado en un Mundo en Transformación*, Washington, 1997.

## Bibliografía

Banco Mundial, *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1997. El Estado en un Mundo en Transformación*, Washington, 1997.

Eatwell, J., "El Manejo del Riesgo en el Sistema Financiero Internacional" en *Nacional Financiera SNC*, Memoria de 65 Aniversario, Experiencia para el Futuro, México, 1999.

Hanh F. y R. Solow, *A Critical Essay on Macroeconomic Theory*, Blackwell, Oxford.

Heilbroner, R. y Millberg, W. , *The Crisis of Vision in Modern Economic Thought*, Cambridge University Press, 1995.

*Informes sobre Desarrollo Humano del PNUD*, correspondientes a 1996 y 1999.

Tijerina Garza, E., *Aprendiendo Economía con los Nobel. Un Examen Crítico*. Plaza y Valdés, México, 1999.